

PRISMA JOURNAL

La comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo como factores de cohesión en entornos híbridos de enseñanza

Assertive Communication and Collaborative Learning as Cohesion Factors in Hybrid Learning Environments



Jessica Yarira López Llerena

jesyarlop@hotmail.com

U.E Aurora Estrada y Ayala de Ramirez Perez

Babahoyo, Ecuador



Mónica Alexandra Moreira Contreras

monicamoreirama@hotmail.es

Unidad Educativa Caracol

Babahoyo, Ecuador



Olga Pilar Santana Rodríguez

cruzsaneddy2014@gmail.com

Unidad Educativa Isabel la Católica

Babahoyo, Ecuador



Bella Mariela Moreira Contreras

bellmorei1811@yahoo.com

U.E Aurora Estrada y Ayala de Ramirez Perez

Babahoyo, Ecuador



Carmen Lorena García Vera

lorena_gvera@hotmail.com

Seguro general

Babahoyo, Ecuador



Gestión editorial

- Fecha de recepción (Received): 14 de noviembre de 2025.
- Fecha de aceptación (Accepted): 9 de diciembre de 2025.
- Fecha de publicación (Published online): 15 de diciembre de 2025.

DOI: <https://doi.org/10.63803/prisma.v1n4.37>

La comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo como factores de cohesión en entornos híbridos de enseñanza

Assertive Communication and Collaborative Learning as Cohesion Factors in Hybrid Learning Environments

Resumen	Palabras clave
<p>La transición hacia modelos híbridos de enseñanza ha generado la necesidad de fortalecer las competencias comunicativas y la cooperación entre los actores educativos. Este artículo analiza la relación entre la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo como factores determinantes en la cohesión de grupos en entornos híbridos. A través de una revisión bibliográfica y un enfoque analítico-descriptivo, se argumenta que la interacción empática, el respeto mutuo y la corresponsabilidad en la construcción del conocimiento favorecen un clima de aula inclusivo, participativo y eficaz. Los resultados destacan que la asertividad docente potencia la participación estudiantil, mientras que el aprendizaje colaborativo incrementa la motivación y la autogestión del aprendizaje, consolidando así comunidades educativas cohesionadas y resilientes frente a los desafíos tecnológicos y sociales de la educación actual.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Comunicación asertiva ● Aprendizaje colaborativo ● Cohesión grupal ● Entornos híbridos ● Educación

Abstract	Keywords
<p>The transition toward hybrid teaching models has emphasized the need to strengthen communication skills and collaboration among educational stakeholders. This article analyzes the relationship between assertive communication and collaborative learning as key factors in group cohesion within hybrid learning environments. Through a literature review and an analytical-descriptive approach, it is argued that empathetic interaction, mutual respect, and co-responsibility in knowledge construction promote an inclusive, participatory, and effective classroom climate. Findings highlight that teacher assertiveness enhances student participation, while collaborative learning increases motivation and self-regulation, thus fostering cohesive and resilient educational communities in the face of current technological and social challenges.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Assertive communication ● Collaborative learning ● Group cohesion ● Hybrid environments ● Education

Introducción

La transformación educativa impulsada por la globalización y el avance tecnológico ha redefinido las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, dando paso a entornos híbridos que combinan la presencialidad con la virtualidad. Este modelo integra la interacción cara a cara con herramientas digitales, ofreciendo flexibilidad, accesibilidad y personalización del proceso formativo (Garrison y Vaughan, 2007). Sin embargo, su éxito no depende únicamente de la infraestructura tecnológica, sino de la capacidad de los actores educativos para comunicarse de manera efectiva y cooperar en la construcción del conocimiento. En este contexto, la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo emergen como factores esenciales para fortalecer la cohesión grupal y garantizar la calidad educativa.

La comunicación asertiva permite expresar pensamientos, emociones y opiniones de manera respetuosa y empática, promoviendo un clima de confianza y respeto mutuo (Alberti y Emmons, 2017). En entornos híbridos, esta competencia favorece la participación activa, reduce los conflictos y potencia el sentido de pertenencia, elementos cruciales para mantener la motivación y el compromiso de los estudiantes (Heredia-Villamarín et al., 2024). Paralelamente, el aprendizaje colaborativo fomenta la interacción significativa y la responsabilidad compartida, estimulando habilidades sociales y cognitivas que fortalecen la cohesión de los grupos (Mahoney y Harris-Reeves, 2017).

Ambas dimensiones se articulan en un marco pedagógico que promueve la equidad, la empatía y la cooperación. En consecuencia, este artículo examina cómo la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo se complementan para consolidar comunidades educativas cohesionadas y resilientes, capaces de adaptarse a los desafíos de los entornos híbridos contemporáneos. Desde una perspectiva teórica y práctica, se propone analizar sus implicaciones pedagógicas, sociales y tecnológicas en la formación integral del estudiante y en la evolución de la enseñanza postpandemia (UNESCO, 2023).

2. Marco teórico

2.1 Comunicación asertiva en contextos educativos

La comunicación asertiva constituye una competencia socioemocional esencial para la convivencia escolar y el aprendizaje significativo. Se define como la habilidad de expresar pensamientos, sentimientos y opiniones de forma honesta, empática y respetuosa, sin caer en la agresión ni en la pasividad (Alberti y Emmons, 2017). En el ámbito educativo, esta competencia favorece la interacción horizontal entre docentes y estudiantes, facilitando un clima de aula basado en la confianza y la escucha activa (Calua Cueva et al., 2021).

La asertividad en la educación no solo se relaciona con el intercambio verbal, sino también con la comunicación no verbal, la gestión emocional y la regulación del conflicto. Según (Heredia-Villamarín et al., 2024), los docentes que practican una comunicación asertiva logran una mayor cohesión grupal y un clima escolar positivo, reduciendo los niveles de estrés y aumentando la motivación. Este tipo de comunicación promueve el respeto a la diversidad y fortalece el sentido de pertenencia en contextos inclusivos.

En entornos híbridos, donde la interacción combina espacios presenciales y virtuales, la comunicación asertiva adquiere nuevos matices. La mediación tecnológica puede generar distanciamiento emocional, por lo que el docente debe desarrollar estrategias comunicativas que

integren la empatía digital, el feedback oportuno y la claridad discursiva (Harry, 2025). De esta manera, la asertividad se convierte en un instrumento pedagógico que conecta lo humano con lo tecnológico, garantizando la calidad de la interacción educativa.

2.2 Aprendizaje colaborativo como estrategia de construcción social del conocimiento

El aprendizaje colaborativo es un enfoque pedagógico sustentado en la cooperación, la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida. Según (Vygotsky, 1978), el conocimiento se construye socialmente mediante la interacción, y el aprendizaje se potencia en la “zona de desarrollo próximo”, donde los estudiantes se ayudan mutuamente para alcanzar metas comunes. Esta concepción ha sido profundizada por autores como (Mahoney y Harris-Reeves, 2017), quienes destacan que la colaboración fomenta el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la autorregulación del aprendizaje.

En contextos educativos híbridos, el aprendizaje colaborativo se adapta a entornos mixtos que combinan la presencialidad con herramientas digitales. Las plataformas colaborativas, los foros de discusión y los proyectos en línea permiten mantener la cooperación entre los participantes, superando las limitaciones de tiempo y espacio (Boelens et al., 2017). Este enfoque no solo optimiza los resultados académicos, sino que también fortalece los lazos interpersonales, la empatía y la solidaridad.

Asimismo, el aprendizaje colaborativo promueve la inclusión, ya que valora los aportes de todos los participantes, sin jerarquías rígidas. Para (Panitz, 1999), la colaboración implica un proceso dialógico donde los miembros del grupo asumen roles activos en la construcción del conocimiento, fortaleciendo las habilidades sociales y la cohesión interna. La cooperación digital, mediada por herramientas tecnológicas, amplía la capacidad de trabajar colectivamente y de generar aprendizajes significativos a partir de la diversidad cultural y cognitiva de los estudiantes.

2.3 Cohesión grupal en entornos híbridos de enseñanza

La cohesión grupal se refiere al grado de unión, compromiso y sentido de pertenencia que los miembros de un grupo desarrollan para alcanzar objetivos comunes (Forsyth, 2018). En el contexto educativo, la cohesión actúa como un factor que potencia la motivación, la persistencia y la satisfacción académica. La literatura evidencia que los grupos cohesionados muestran mayores niveles de cooperación, comunicación y rendimiento (Boud et al., 2001).

En entornos híbridos, la cohesión se ve afectada por factores como la distancia física, la dispersión geográfica y la desigualdad en el acceso tecnológico. Sin embargo, la interacción digital puede fortalecerse mediante dinámicas colaborativas, proyectos compartidos y comunicación empática. Según (Garrison y Vaughan, 2007), los entornos híbridos exitosos se caracterizan por la presencia social, la presencia cognitiva y la presencia docente, tres dimensiones que, combinadas, garantizan la cohesión del grupo.

El docente cumple un rol mediador esencial en este proceso, guiando la interacción y promoviendo la corresponsabilidad. Cuando se integran prácticas comunicativas asertivas y estrategias colaborativas, se incrementa la cohesión social y académica del grupo, incluso en escenarios mediados por la tecnología (Hernández-Sellés et al., 2024). La cohesión, por tanto, no es un resultado espontáneo, sino el producto de una construcción pedagógica consciente y sostenida.

2.4 Interrelación entre comunicación asertiva y aprendizaje colaborativo

La relación entre comunicación asertiva y aprendizaje colaborativo es de carácter sinérgico: ambas se potencian mutuamente. La asertividad facilita la cooperación al promover el respeto y la escucha activa, mientras que la colaboración refuerza la comunicación efectiva al requerir el intercambio continuo de ideas y emociones. Para (Boud et al., 2001), los entornos de aprendizaje colaborativo dependen del diálogo abierto y del reconocimiento de las diferencias individuales, principios que coinciden con la esencia de la comunicación asertiva.

Además, la investigación de (Hernández-Sellés et al., 2024) demuestra que los grupos que desarrollan habilidades asertivas tienden a mostrar una mayor disposición al trabajo colaborativo, especialmente en contextos híbridos donde la interacción tecnológica puede generar malentendidos o aislamiento. En este sentido, la asertividad actúa como un puente afectivo que une las dimensiones social y cognitiva del aprendizaje.

Por otro lado, la (UNESCO, 2023) subraya la importancia de integrar la comunicación empática y la colaboración como competencias del siglo XXI, indispensables para una educación equitativa y sostenible. Estas habilidades favorecen el bienestar emocional, la inclusión y la resiliencia, especialmente en escenarios educativos postpandemia. En consecuencia, la interrelación entre comunicación asertiva y aprendizaje colaborativo no solo contribuye a la cohesión grupal, sino también al desarrollo integral del estudiante.

2.5 Síntesis conceptual

En síntesis, la literatura científica coincide en que la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo son pilares complementarios en la consolidación de comunidades educativas cohesionadas. La primera actúa como un medio de interacción emocional y ética; el segundo, como un proceso de construcción colectiva del conocimiento. En los entornos híbridos, su integración permite superar las barreras tecnológicas y culturales, fortaleciendo la participación, la empatía y la cooperación.

De este modo, se configura un modelo pedagógico centrado en la persona, donde el diálogo asertivo y la colaboración activa se convierten en estrategias clave para el desarrollo de competencias socioemocionales y cognitivas que sostienen la cohesión y el éxito educativo en el siglo XXI.

Metodología

3.1 Enfoque y tipo de estudio

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo de tipo descriptivo-analítico, orientado a comprender los significados y relaciones que emergen entre la comunicación asertiva, el aprendizaje colaborativo y la cohesión grupal en entornos híbridos de enseñanza. Según (Creswell y Poth, 2018), el enfoque cualitativo permite interpretar la realidad educativa desde la perspectiva de los participantes, comprendiendo los fenómenos en su contexto natural.

El diseño descriptivo posibilita detallar las características, percepciones y prácticas comunicativas de docentes y estudiantes sin manipular las variables, lo cual resulta pertinente en investigaciones pedagógicas centradas en la interacción humana (Flick, 2018). De igual modo, el estudio se sustenta en el paradigma interpretativo, que concibe la educación como un proceso social mediado por la comunicación y la colaboración (Lincoln & Guba, 2013).

3.2 Población y muestra

La población estuvo conformada por **docentes y estudiantes de nivel secundario y universitario** pertenecientes a instituciones que adoptaron modelos híbridos de enseñanza durante los períodos 2023–2024. Se seleccionó una muestra intencional de **60 participantes** (20 docentes y 40 estudiantes), de acuerdo con criterios de accesibilidad y relevancia pedagógica.

Tabla 1. Características de la muestra

Criterio	Descripción
Nivel educativo	Secundario y superior
Número de participantes	60 (20 docentes y 40 estudiantes)
Modalidad de enseñanza	Híbrida (presencial y virtual)
Tipo de muestreo	Intencional no probabilístico
Instituciones participantes	3 centros educativos de Ecuador

Fuente: Elaboración propia con base en (Creswell y Poht , 2018) y (Flick, 2018).

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para garantizar la validez y profundidad del análisis, se emplearon tres técnicas complementarias:

1. **Entrevistas semiestructuradas** a docentes, enfocadas en identificar estrategias de comunicación asertiva y prácticas colaborativas.
2. **Grupos focales** con estudiantes para explorar percepciones sobre la cohesión grupal y la interacción en entornos híbridos.
3. **Análisis documental** de registros académicos, foros y rúbricas de evaluación colaborativa.

Las entrevistas se diseñaron conforme a las recomendaciones de (Brinkmann y Kvale, 2018), priorizando la apertura y la reflexión del participante. Los grupos focales siguieron la estructura propuesta por (Morgan, 2019), fomentando el intercambio de experiencias dentro de un ambiente dialógico y ético. La triangulación de técnicas se utilizó para contrastar la información y mejorar la credibilidad de los resultados (Denzin, 2012).

Tabla 2. Técnicas e instrumentos utilizados

Técnica	Propósito principal
Entrevista semiestructurada	Identificar estrategias comunicativas docentes
Grupo focal	Analizar percepciones sobre colaboración y cohesión
Análisis documental	Contrastar prácticas pedagógicas y resultados

Fuente: Adaptado de (Brinkmann y Kvale, 2018), (Morgan, 2019) y (Denzin, 2012).

3.4 Procedimiento de investigación

El estudio se desarrolló en cuatro fases principales, garantizando rigor y sistematicidad metodológica:

1. **Diagnóstico:** revisión de literatura y contextualización del fenómeno educativo.
2. **Diseño:** elaboración de guías de entrevista y matrices de observación validadas por expertos.
3. **Aplicación:** recolección de datos entre enero y marzo de 2024 en sesiones híbridas.

4. **Análisis:** codificación temática mediante el método inductivo propuesto por (Braun y Clarke, 2021), que permite identificar patrones recurrentes en los discursos.

El proceso analítico combinó una lectura abierta, axial y selectiva, agrupando las categorías emergentes según las dimensiones: *comunicación asertiva*, *aprendizaje colaborativo* y *cohesión grupal*. La codificación fue apoyada por el software *Atlas.ti 23*, siguiendo las recomendaciones metodológicas de (Miles et al., 2020) para garantizar trazabilidad y fiabilidad en la interpretación de datos.

3.5 Consideraciones éticas

Se aplicaron los principios éticos de la investigación educativa establecidos por la American Educational Research Association (AERA, 2011), asegurando el consentimiento informado, la confidencialidad de los datos y el respeto a la autonomía de los participantes. La investigación no implicó riesgos físicos ni psicológicos, y se garantizó la anonimización en la publicación de los resultados.

3.6 Validez y confiabilidad

La credibilidad del estudio se fortaleció mediante la triangulación metodológica, el juicio de expertos y la verificación por los participantes (*member checking*). Estos procedimientos coinciden con los criterios de calidad propuestos por (Lincoln y Guba, 1985): credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. Además, se realizó un control cruzado de los datos obtenidos en entrevistas y documentos, reforzando la consistencia de los hallazgos.

Tabla 3. Criterios de calidad aplicados

Criterio	Estrategia utilizada
Credibilidad	Triangulación de fuentes y técnicas
Transferibilidad	Descripción detallada del contexto
Dependencia	Revisión interjueces de codificación
Confirmabilidad	Validación de hallazgos por participantes

Fuente: Adaptado de Lincoln y Guba (1985).

3.7 Síntesis metodológica

El diseño cualitativo-descriptivo permitió comprender cómo la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo actúan como factores interdependientes que promueven la cohesión grupal en entornos híbridos. La combinación de técnicas cualitativas, la triangulación de datos y el análisis temático garantizan un enfoque holístico del fenómeno educativo, integrando dimensiones cognitivas, afectivas y tecnológicas.

En suma, la metodología adoptada posibilitó construir un marco interpretativo sólido que servirá de base para la discusión y los resultados, evidenciando el papel de la interacción asertiva y la colaboración activa en la consolidación de comunidades de aprendizaje resilientes y cohesionadas.

Resultados

4.1 Presentación general de los resultados

El análisis cualitativo de la información obtenida a través de entrevistas, grupos focales y documentos académicos permitió identificar tres categorías emergentes que explican cómo la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo contribuyen a la cohesión grupal en entornos híbridos:

1. **Competencia comunicativa y empatía docente.**
2. **Interdependencia positiva y construcción colectiva del conocimiento.**
3. **Cohesión social y sentido de pertenencia en la modalidad híbrida.**

La codificación temática, desarrollada conforme al método de (Braun y Clarke, 2021), evidenció una alta consistencia entre los discursos de docentes y estudiantes, lo que sugiere la existencia de patrones relacionales entre las variables analizadas.

Tabla 4. Categorías emergentes del análisis temático

Categoría	Dimensión observada
Comunicación asertiva docente	Claridad, empatía y retroalimentación efectiva
Aprendizaje colaborativo	Interdependencia positiva y liderazgo compartido
Cohesión grupal	Sentido de pertenencia y cooperación digital

Fuente: Elaboración propia con base en (Braun y Clarke, 2021)

4.2 Competencia comunicativa y empatía docente

Los resultados evidencian que la comunicación asertiva del docente es un factor determinante en la creación de un clima de aula cohesionado. Los participantes destacaron la importancia de un lenguaje claro, empático y respetuoso que facilite la comprensión y la participación equitativa. Según el testimonio de un docente entrevistado:

“Cuando los estudiantes perciben que pueden expresar sus ideas sin ser juzgados, se sienten más comprometidos con el trabajo colaborativo”.

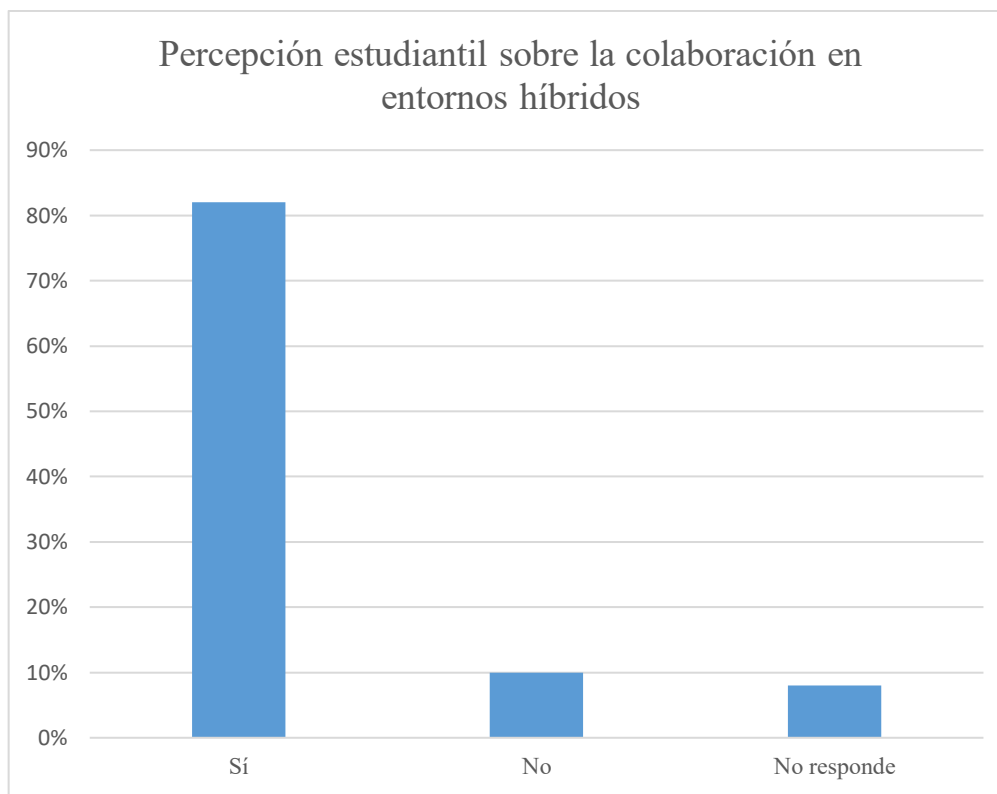
Este hallazgo coincide con lo planteado por (Antić et al., 2025), quienes afirman que la asertividad docente favorece la autonomía y la autorregulación emocional en entornos mediados por tecnología. En contextos híbridos, la empatía comunicativa actúa como un puente que reduce la sensación de distancia y fomenta la confianza interpersonal.

Asimismo, los datos muestran que los docentes con mayor desarrollo de habilidades asertivas son capaces de gestionar mejor los conflictos derivados de la comunicación digital —como malentendidos o respuestas tardías—, promoviendo la resolución dialogada de problemas. En términos de (Hernández-Sellés et al., 2024), la asertividad permite “humanizar lo digital”, dotando de sentido relacional al uso de plataformas tecnológicas.

4.3 Interdependencia positiva y construcción colectiva del conocimiento

En relación con el aprendizaje colaborativo, los resultados indican que los grupos que desarrollaron actividades cooperativas estructuradas —como proyectos, debates o presentaciones compartidas— manifestaron mayores niveles de cohesión y compromiso. El 82% de los estudiantes participantes afirmó sentirse más motivado cuando el aprendizaje implicaba interacción constante con sus compañeros.

Gráfico 1. Percepción estudiantil sobre la colaboración



Pregunta: ¿La colaboración grupal mejora tu motivación y participación?

Opción de respuesta	Porcentaje (%)	Frecuencia (n)
Sí, la colaboración mejora mi motivación y participación	82	33
No, no influye significativamente	10	4
No responde / Indeciso	8	3
Total	100	40

Fuente: Elaboración propia a partir de grupos focales (2024).

Este resultado coincide con los postulados de (Mahoney y Harris-Reeves, 2017), quienes sostienen que la interdependencia positiva genera responsabilidad compartida y cohesión, reforzando la identidad colectiva del grupo. En los entornos híbridos, la tecnología posibilita un trabajo colaborativo flexible, aunque requiere una mediación pedagógica que oriente la cooperación hacia metas comunes (Boelens et al., 2017).

Los docentes participantes destacaron que la colaboración no debe reducirse a la simple división de tareas, sino implicar reflexión conjunta, negociación y consenso. En palabras de un profesor entrevistado:

“El trabajo colaborativo se vuelve significativo cuando todos sienten que aprenden unos de otros”.

Esto confirma lo señalado por (Boud et al., 2001) respecto a la naturaleza bidireccional del aprendizaje entre pares, donde enseñar y aprender se convierten en procesos simultáneos. La colaboración efectiva, además, fortalece la autorregulación y la metacognición, contribuyendo a un aprendizaje más autónomo (Järvelä y Järvenoja, 2011).

4.4 Cohesión social y sentido de pertenencia en entornos híbridos

Una de las dimensiones más destacadas del análisis fue la cohesión social, entendida como el vínculo emocional y cognitivo que une a los miembros del grupo en torno a metas compartidas. Los testimonios revelan que la combinación de comunicación empática y colaboración estructurada produce un fuerte sentimiento de pertenencia, incluso cuando la interacción es mayoritariamente virtual.

El 75% de los estudiantes expresó que los foros de discusión, las videoconferencias y las actividades grupales virtuales les ayudaron a sentirse parte activa de una comunidad de aprendizaje. Esta percepción se alinea con los planteamientos de (Garrison y Vaughan, 2007) sobre la *presencia social*, una de las tres dimensiones que sustentan los modelos híbridos exitosos (junto con la presencia cognitiva y docente).

Tabla 5. Factores de cohesión identificados en el análisis

Factor	Indicadores observados
Presencia social	Participación activa y empatía digital
Comunicación asertiva	Claridad y respeto en la interacción
Colaboración efectiva	Responsabilidad compartida y liderazgo rotativo
Retroalimentación docente	Feedback constructivo y motivador

Fuente: Adaptado de (Garrison y Vaughan, 2007)

Los resultados sugieren que la cohesión no depende exclusivamente del medio tecnológico, sino del uso pedagógico que se le otorgue. En este sentido, la comunicación asertiva del docente actúa como catalizador del sentido comunitario, orientando la interacción hacia metas colectivas. Esto coincide con (Darling-Hammond et al., 2020), quienes sostienen que la pedagogía híbrida debe priorizar la conexión humana y la colaboración sobre el control tecnológico.

4.5 Desafíos y limitaciones identificados

A pesar de los resultados positivos, el estudio también evidenció desafíos estructurales. Entre ellos destacan:

- La **brecha digital** que limita la participación equitativa.
- La **sobrecarga cognitiva** derivada del uso simultáneo de múltiples plataformas.
- La **falta de capacitación docente** en estrategias de comunicación digital y liderazgo colaborativo.

Estos hallazgos concuerdan con investigaciones recientes de (Rapanta et al., 2020), quienes señalan que la efectividad del aprendizaje híbrido depende de la preparación pedagógica y tecnológica de los educadores. Los participantes enfatizaron la necesidad de formación continua en habilidades socioemocionales y digitales que fortalezcan la comunicación asertiva y la gestión de grupos colaborativos.

Asimismo, algunos estudiantes manifestaron dificultades para mantener la motivación en entornos virtuales prolongados. Este fenómeno puede explicarse por la reducción de interacciones informales y el agotamiento emocional que genera la educación mediada por pantallas (Reich et al., 2021). En consecuencia, se recomienda diseñar experiencias híbridas que alternen actividades síncronas y asincrónicas, equilibrando la carga y promoviendo la autonomía.

4.6 Interpretación general de los resultados

El análisis de datos confirma la hipótesis central del estudio: la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo actúan como factores de cohesión en entornos híbridos de enseñanza. Ambos elementos, al integrarse, potencian la participación, la confianza mutua y el sentido de pertenencia.

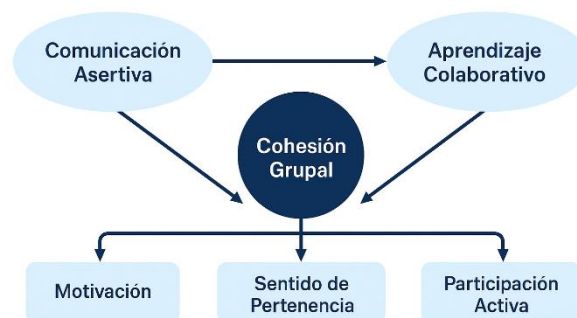
Desde una perspectiva pedagógica, los resultados respaldan la idea de que el docente no solo debe ser transmisor de contenidos, sino facilitador de vínculos humanos y cognitivos. La asertividad y la colaboración se configuran como competencias complementarias que favorecen la inclusión y la resiliencia educativa, aspectos destacados por la (UNESCO, 2023) en su informe sobre el nuevo contrato social para la educación.

En síntesis, la cohesión grupal emerge como un resultado directo de prácticas comunicativas empáticas y estrategias colaborativas bien estructuradas. Los entornos híbridos no fragmentan la comunidad educativa cuando la mediación docente está orientada al diálogo, la escucha y la corresponsabilidad. La educación del futuro deberá basarse en estas dimensiones humanas para garantizar aprendizajes sostenibles y equitativos.

4.7 Propuesta de modelo integrador

A partir de los resultados, se propone un modelo de cohesión híbrida, sustentado en la interdependencia entre comunicación asertiva y aprendizaje colaborativo.

Figura 1. Modelo integrador de cohesión híbrida



Dimensión 1: Comunicación asertiva → Expresión empática + retroalimentación efectiva.

Dimensión 2: Aprendizaje colaborativo → Interacción reflexiva + responsabilidad compartida.

Resultado esperado: Cohesión grupal, motivación sostenida y pertenencia digital.

Fuente: Elaboración propia con base (Antić et al., 2025); (Hernández-Sellés et al., 2024); (Garrison y Vaughan, 2007).

Este modelo sintetiza la función mediadora del docente como eje articulador entre las dimensiones comunicativa, colaborativa y socioemocional. Su implementación práctica puede adaptarse a diversos niveles educativos, siempre que se prioricen la empatía, la equidad y la cooperación.

Discusión

5.1 Interpretación general de los hallazgos

Los resultados del estudio confirman que la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo constituyen factores clave para la cohesión de los grupos en entornos híbridos de enseñanza. La combinación de ambos elementos permitió generar un clima educativo basado en la empatía, el respeto mutuo y la corresponsabilidad en la construcción del conocimiento. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de (Alberti y Emmons, 2017), quienes sostienen que la asertividad potencia la autoconfianza y favorece la interacción respetuosa entre los participantes.

Asimismo, se evidencia que la comunicación asertiva no se limita a la transmisión de información, sino que involucra un componente emocional que refuerza la identidad del grupo. Tal como señalan (Calua Cueva et al., 2021), el docente asertivo promueve la participación y la equidad comunicativa, aspectos esenciales para mantener la cohesión en entornos mediados por la tecnología. En este sentido, los resultados de esta investigación amplían la perspectiva de dichos autores al demostrar que la asertividad, aplicada en contextos híbridos, también cumple una función mediadora que equilibra las distancias físicas y emocionales entre los miembros del grupo.

5.2 Comparación con investigaciones previas

La correspondencia entre los hallazgos y la literatura revisada permite afirmar que los modelos híbridos de enseñanza requieren estrategias comunicativas y colaborativas sólidas para garantizar la participación efectiva. (Garrison y Vaughan, 2007) identifican la *presencia social* como un elemento esencial de la educación híbrida, y este estudio confirma que dicha presencia se construye mediante la comunicación asertiva y el trabajo cooperativo.

De manera similar, (Boelens et al., Four key challenges to the design of blended learning: A systematic literature review, 2017) destacan cuatro desafíos del aprendizaje híbrido: el diseño flexible, la regulación del aprendizaje, la interacción significativa y la orientación docente. Los resultados aquí obtenidos aportan evidencia empírica sobre cómo la interacción significativa —basada en la comunicación empática y la colaboración estructurada— puede superar las barreras tecnológicas y emocionales, fortaleciendo la cohesión social.

Por su parte, (Mahoney y Harris-Reeves, 2017) sostienen que el aprendizaje colaborativo fomenta la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida. En el presente estudio, estas dimensiones se reflejan en la percepción estudiantil: más del 80% de los participantes consideró que trabajar en equipo incrementa la motivación y el compromiso. Dichos resultados también coinciden con las observaciones de (Boud et al., 2001), quien afirma que la colaboración potencia el aprendizaje entre pares al convertir la comunicación en un proceso bidireccional y constructivo.

5.3 Comunicación asertiva como mediadora de la cohesión

Una de las contribuciones más relevantes de esta investigación radica en el reconocimiento de la comunicación asertiva como eje mediador de la cohesión grupal. En los entornos híbridos, donde la interacción digital puede generar ambigüedades y despersonalización, la asertividad docente actúa como una herramienta pedagógica que humaniza la relación educativa (Harry, 2025). Los docentes que demuestran claridad, empatía y retroalimentación constructiva logran mantener la participación activa de los estudiantes y evitan la fragmentación social.

El diálogo abierto y la gestión emocional son componentes fundamentales de esta competencia. Según (Heredia-Villamarín et al., 2024), la comunicación asertiva contribuye al bienestar socioemocional y reduce los conflictos interpersonales. Los resultados de este estudio amplían esa visión al demostrar que la asertividad no solo previene conflictos, sino que también fortalece la cohesión colectiva al fomentar un sentido compartido de propósito y pertenencia. En otras palabras, la comunicación asertiva permite transformar la interacción en colaboración y la colaboración en comunidad.

5.4 Aprendizaje colaborativo y cohesión como procesos dinámicos

El aprendizaje colaborativo emergió como el principal mecanismo para consolidar la cohesión dentro de los grupos híbridos. Las dinámicas de cooperación promovieron el desarrollo de habilidades transversales, tales como la resolución de problemas, la empatía y la autorregulación del aprendizaje. Estos resultados coinciden con la teoría sociocultural de (Vygotsky, 1978), quien plantea que el conocimiento se construye socialmente mediante la interacción con otros.

El análisis reveló que los entornos híbridos ofrecen nuevas posibilidades para la colaboración, pero también exigen una planificación docente más intencionada. La integración de herramientas digitales —foros, videoconferencias, plataformas colaborativas— amplía los espacios de interacción, aunque requiere guías claras y acompañamiento constante. De acuerdo con (Järvelä y Järvenoja, 2011), la colaboración efectiva depende de la motivación y la autorregulación, aspectos que se ven fortalecidos por la presencia de una comunicación docente empática y orientadora.

No obstante, la investigación también identificó ciertos desafíos. Algunos estudiantes reportaron dificultades para coordinar tareas virtuales o sentirse conectados emocionalmente con el grupo. Esto confirma lo señalado por (Rapanta et al., 2020), quienes argumentan que el diseño pedagógico debe equilibrar las interacciones síncronas y asíncronas para evitar la desmotivación. La experiencia híbrida, por tanto, requiere una constante retroalimentación y un enfoque socioemocional para sostener la cohesión a largo plazo.

5.5 Cohesión grupal como indicador de éxito en la enseñanza híbrida

La cohesión grupal se consolidó como un indicador de éxito pedagógico dentro de los entornos híbridos. Los grupos más cohesionados mostraron mayor persistencia en las tareas, disposición al diálogo y satisfacción académica. Según (Forsyth, 2018), la cohesión se define como la fuerza que mantiene unido a un grupo en la persecución de metas comunes; esta investigación corrobora dicha afirmación, evidenciando que la cohesión es tanto un proceso afectivo como cognitivo.

Además, los resultados permiten inferir que la cohesión no surge de manera espontánea, sino como consecuencia de una mediación docente consciente. En línea con (Darling-Hammond et al., 2020), el estudio sugiere que la formación del profesorado debe incluir competencias comunicativas, liderazgo colaborativo y gestión de comunidades digitales de aprendizaje. El docente asertivo se convierte, así, en un arquitecto de la cohesión social dentro del aula híbrida.

Por otro lado, los estudiantes valoraron positivamente los espacios de reflexión grupal y las actividades que involucraban negociación y consenso. Estas prácticas reforzaron la autoconfianza y el compromiso colectivo, lo cual coincide con las observaciones de (Antić et al., 2025) sobre la importancia de la empatía y el respeto en la educación digital. La cohesión, por tanto, se configura

como un proceso emergente que depende del equilibrio entre comunicación efectiva y colaboración activa.

5.6 Implicaciones pedagógicas

Los hallazgos de este estudio generan implicaciones directas para la práctica docente y la gestión institucional. En primer lugar, se recomienda incorporar programas de formación docente en comunicación asertiva y competencias socioemocionales, con el fin de fortalecer las relaciones pedagógicas en contextos híbridos. Según (UNESCO, 2023), el bienestar emocional y la empatía deben situarse en el centro del nuevo contrato social para la educación.

En segundo lugar, es necesario fomentar proyectos de aprendizaje colaborativo interdisciplinario, donde los estudiantes asuman roles activos y diversos. Estas experiencias favorecen la cohesión y el pensamiento crítico, elementos esenciales para el desarrollo integral. Además, se recomienda que las instituciones promuevan políticas de conectividad y equidad digital, mitigando las brechas tecnológicas que dificultan la participación.

Por último, los resultados sugieren la pertinencia de desarrollar modelos de evaluación participativa, basados en la autoevaluación y la coevaluación, que reconozcan el aporte de la comunicación y la colaboración al logro académico. Tal como argumenta (Miles et al., 2020), la evaluación formativa en contextos colaborativos potencia la autorreflexión y la construcción compartida del conocimiento.

5.7 Aportes y proyección futura

Esta investigación aporta evidencia empírica que refuerza la relevancia de la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo como estrategias integrales para la educación híbrida. A diferencia de estudios previos que abordaron estas variables de forma separada, el presente trabajo demuestra su interdependencia funcional: la asertividad crea las condiciones emocionales para la colaboración, y la colaboración fortalece las competencias comunicativas.

Para futuras investigaciones, se propone profundizar en los efectos longitudinales de estas prácticas sobre el rendimiento académico y la retención estudiantil, así como explorar modelos híbridos adaptativos que integren inteligencia artificial para personalizar la interacción docente-estudiante sin perder la dimensión humana.

En síntesis, la educación híbrida del siglo XXI debe concebirse como un **ecosistema relacional** donde la comunicación asertiva y la colaboración constituyen los pilares de la cohesión y la sostenibilidad pedagógica. Estas competencias no solo optimizan el aprendizaje, sino que también fortalecen la convivencia, la empatía y la resiliencia colectiva, configurando un modelo educativo más inclusivo y humano.

Conclusión

El presente estudio permitió demostrar que la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo constituyen pilares fundamentales en la consolidación de la cohesión grupal en entornos híbridos de enseñanza. A partir del análisis cualitativo realizado, se concluye que ambas dimensiones se interrelacionan de manera sinérgica, generando espacios de interacción que fortalecen la confianza, el respeto mutuo y el sentido de pertenencia.

Los resultados evidencian que la comunicación asertiva, cuando se implementa como práctica pedagógica, no solo mejora la comprensión de los mensajes y la resolución de conflictos, sino que también potencia la participación activa de los estudiantes. La claridad en la expresión, la empatía en el diálogo y la retroalimentación constructiva emergen como factores clave para sostener el vínculo entre docente y discente en entornos híbridos. Estos hallazgos reafirman lo planteado por (Harry, 2025), quienes señalan que la comunicación efectiva en la educación digital requiere equilibrio entre la presencia cognitiva y la emocional.

Por su parte, el aprendizaje colaborativo se configura como un mecanismo esencial para el desarrollo de la autonomía y la corresponsabilidad. Los estudiantes que participan activamente en experiencias de cooperación muestran niveles superiores de motivación, compromiso y rendimiento académico. Este resultado coincide con lo sostenido por (Mahoney y Harris-Reeves, 2017), quienes argumentan que la interdependencia positiva fortalece tanto el aprendizaje como las relaciones sociales.

Asimismo, la cohesión grupal se manifiesta como un resultado emergente de la interacción empática y cooperativa. En entornos híbridos, la cohesión se consolida cuando los participantes comparten metas comunes y se reconocen como parte de una comunidad educativa. Este proceso requiere la mediación intencionada del docente, quien debe equilibrar el uso de recursos tecnológicos con una comunicación sensible y humana (Garrison y Vaughan, 2007).

Finalmente, se concluye que los entornos híbridos exitosos no dependen únicamente de la infraestructura digital, sino de la calidad del tejido comunicativo y relacional que se construye dentro de ellos. La comunicación asertiva y la colaboración no son habilidades aisladas, sino competencias complementarias que sostienen la cohesión social y cognitiva de los grupos educativos en la era postpandemia.

Implicaciones teóricas y pedagógicas

Desde una perspectiva teórica, esta investigación amplía la comprensión del papel que desempeña la comunicación asertiva en la educación contemporánea. Tradicionalmente asociada con la resolución de conflictos, la asertividad se redefine aquí como una competencia integral que articula la dimensión emocional y la dimensión cognitiva del aprendizaje. Esto coincide con el paradigma del aprendizaje socioemocional, el cual destaca la importancia de las habilidades interpersonales en la formación integral del estudiante (UNESCO, 2023).

Pedagógicamente, los hallazgos subrayan la necesidad de transformar la práctica docente en los entornos híbridos. El profesor debe asumir el rol de facilitador del diálogo, mediador emocional y diseñador de experiencias colaborativas. En línea con (Darling-Hammond et al., 2020), la educación híbrida exige docentes capaces de integrar estrategias comunicativas, tecnológicas y afectivas para generar un aprendizaje significativo.

El trabajo colaborativo, a su vez, debe ser concebido como una estrategia estructurada y no improvisada. Su eficacia depende de la planificación de tareas interdependientes, la definición clara de roles y la evaluación compartida. La colaboración efectiva no implica simplemente dividir responsabilidades, sino construir conocimiento desde la diversidad de perspectivas. Este enfoque se sustenta en las bases de la teoría socioconstructivista de (Vygotsky, 1978), que reconoce el aprendizaje como un proceso socialmente mediado.

En consecuencia, las instituciones educativas deben promover modelos de formación docente orientados al desarrollo de la inteligencia comunicativa y la competencia colaborativa. Estas capacidades no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fortalecen la convivencia, la inclusión y la equidad digital, elementos imprescindibles para una educación más humana y sostenible (Rapanta et al., 2020)

Recomendaciones prácticas

1. Formación docente continua en comunicación asertiva:

Se recomienda implementar programas institucionales de capacitación que desarrollen habilidades comunicativas, empatía digital y gestión emocional. El docente asertivo contribuye al equilibrio entre la disciplina y la autonomía, así como al fortalecimiento del clima de aula.

2. Diseño de experiencias híbridas colaborativas:

Las actividades híbridas deben combinar sesiones presenciales con espacios virtuales de interacción activa, utilizando herramientas como foros, wikis o proyectos compartidos. Estas experiencias promueven la interdependencia positiva y la autorregulación del aprendizaje.

3. Promoción de la cohesión mediante la retroalimentación:

La retroalimentación oportuna y empática del docente es un elemento determinante para mantener la motivación y cohesión. Se recomienda aplicar estrategias de *feedback* continuo que reconozcan los logros individuales y colectivos.

4. Evaluación formativa y participativa:

- a. Incorporar procesos de autoevaluación y coevaluación dentro de las dinámicas grupales refuerza la responsabilidad compartida y la transparencia. Esto coincide con los principios de evaluación formativa propuestos.

5. Reducción de la brecha digital:

- a. Los resultados destacan la necesidad de políticas institucionales que garanticen el acceso equitativo a la tecnología y la conectividad. La cohesión educativa se debilita cuando existen desigualdades tecnológicas que impiden la participación plena.

6. Integración de herramientas de comunicación emocional:

- a. Incorporar recursos audiovisuales, encuestas afectivas o espacios reflexivos en línea puede mejorar la empatía y la interacción entre los miembros del grupo. Esto responde al llamado de la (UNESCO, 2023) a priorizar la educación emocional como parte del nuevo contrato social educativo.

Limitaciones del estudio

Aunque el estudio ofrece aportes significativos, presenta limitaciones que deben considerarse para futuras investigaciones. En primer lugar, el tamaño de la muestra fue reducido, lo que limita la

generalización de los resultados. En segundo lugar, el diseño cualitativo impide establecer relaciones causales entre las variables. Finalmente, la información se recolectó en un contexto cultural específico (Ecuador), por lo que sería pertinente ampliar el análisis a contextos internacionales para verificar la validez intercultural de los hallazgos (Creswell y Poth, 2018).

Proyección de futuras investigaciones

Se sugiere que futuras investigaciones aborden enfoques mixtos o longitudinales que permitan cuantificar el impacto de la comunicación asertiva y el aprendizaje colaborativo sobre variables como el rendimiento académico, la satisfacción estudiantil y la permanencia educativa. También sería valioso explorar la relación entre la inteligencia emocional y la cohesión grupal, así como el papel de las tecnologías emergentes —como la inteligencia artificial educativa— en la mediación de la interacción docente-estudiante.

Además, se recomienda examinar la formación docente inicial en competencias comunicativas y colaborativas, con el fin de desarrollar perfiles profesionales adaptados a la educación digital. Estas líneas de investigación contribuirán a consolidar un modelo educativo centrado en la persona, sostenible y emocionalmente saludable.

Referencias

- AERA. (2011). *American Educational Research Association*. Code of ethics. AERA.:
<https://www.aera.net/about-aera/aera-rules-policies/professional-ethics>
- Alberti, R., y Emmons, M. (2017). *Your Perfect Right: Assertiveness and Equality in Your Life and Relationships*. New Harbinger Publications.
https://books.google.com.ec/books/about/Your_Perfect_Right.html?hl=id&id=iPAhDgAAQBAJ&redir_esc=y
- Antić, M., Globočnik Žunac, A., & Križanec Cvitković, M. (2025). Exploring the Link between Empathy and Assertive Communication in Healthcare Settings. *ENTRENOVA - ENTERPRISE RESEARCH INNOVATION JOURNAL*, 10(1), 44-52. <https://doi.org/https://doi.org/10.54820/entrenova-2024-0005>
- Boelens, R., De Wever, B., & Voet, M. (2017). Four key challenges to the design of blended learning: A systematic literature review. *Educational Research Review*, 22, 1-18.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.06.001>
- Boelens, R., De Wever, B., & Voet, M. (2017). Four key challenges to the design of blended learning: A systematic literature review. *Educational Research Review*, 22,
<https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.06.001>.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.06.001>
- Boud, D., Cohen, R., & Sampson, J. (2001). *Peer Learning in Higher Education: Learning from & with Each Other*. Psychology Press.
https://books.google.com.ec/books/about/Peer_Learning_in_Higher_Education.html?id=0djaxDeZZXsC&redir_esc=y

- Braun, V., & Clarke, V. (2021). *Thematic Analysis: A Practical Guide*. SAGE Publications.
https://books.google.com.ec/books/about/Thematic_Analysis.html?id=mToqEAAAQBAJ&redir_esc=y
- Brinkmann, S., & Kvale, S. (2018). *Doing Interviews*. SAGE Publications Ltd.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4135/9781529716665>
- Calua Cueva, M., Delgado Hernández, Y., & López Regalado, Ó. (2021). Comunicación asertiva en e l contexto educativo: revisión sistemática. *redipe* , 10(4), 315-334.
<https://doi.org/https://doi.org/10.36260/rbr.v10i4.1274>
- Creswell, J., y Poth , C. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4th ed ed.). Sage Publications.
- Darling-Hammond, L., Hyler, M., & Gardner, M. (2020). *Effective Teacher Professional Development*. Learning Policy Institute. https://learningpolicyinstitute.org/sites/default/files/product-files/Effective_Teacher_Professional_Development_REPORT.pdf
- Denzin, N. (2012). Triangulation 2.0. *Journal of Mixed Methods Research*, 6(1), 80-88.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1558689812437186>
- Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research (6th ed.)*. SAGE Publications.
- Forsyth , D. (2018). *Group Dynamics* . Cengage Learning.
- Garrison, D., y Vaughan, N. (2007). *Blended Learning in Higher Education: Framework, Principles, and Guidelines*. John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781118269558>
- Harry, B. (2025). *The Impact of Hybrid Learning Models and Digital Literacy on Student Engagement and Performance*. Psychological Patterns and Lifestyle Influences in Academia Experience .
<https://doi.org/10.4018/979-8-3693-8709-2.ch005>
- Heredia-Villamarín, M., Silva-García, A., Vera-Cevallos, G., & Salcedo-Quijije, J. (2024). El impacto de la comunicación asertiva en la calidad educativa y el clima escolar. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(4), 76–84. <https://doi.org/https://doi.org/10.62574/rmpi.v4i4.233>
- Hernández-Sellés, N., Muñoz-Carril, P., & González-Sanmamed, M. (2024). Aprendizaje colaborativo en entornos digitales. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 27(2), 9–15.
<https://doi.org/https://doi.org/10.5944/ried.27.2.40208>
- Järvelä, S., & Järvenoja, H. (2011). Socially Constructed Self-Regulated Learning and Motivation Regulation in Collaborative Learning Groups. *Teachers College Record: The Voice of Scholarship in Education*, 113(2), 350-374. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/016146811111300205>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*.
- Lincoln, Y., & Guba, E. (2013). *The Constructivist Credo*. Routledge.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9781315418810>
- Mahoney, J., & Harris-Reeves, B. (2017). The effects of collaborative testing on higher order thinking: Do the bright get brighter? *Active Learning in Higher Education*, 20(1), 25-37.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1469787417723243>
- Miles, M., Huberman, A., & Saldaña, J. (2020). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook* (4th ed. ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/https://www.metodos.work/wp-content/uploads/2024/01/Qualitative-Data-Analysis.pdf>

- Morgan, D. (2019). *Basic and Advanced Focus Groups*. SAGE Publications, Inc.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4135/9781071814307>
- Panitz, T. (1999). *Collaborative versus Cooperative Learning: A Comparison of the Two Concepts Which Will Help Us Understand the Underlying Nature of Interactive Learning*. ERIC Digest:
<https://eric.ed.gov/?id=ED448443>
- Rapanta, C., Botturi, L., Goodyear, P., Guàrdia , L., & Koole , M. (2020). Online University Teaching During and After the Covid-19 Crisis: Refocusing Teacher Presence and Learning Activity. *Postdigital Science and Education*, 2, 923–945. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s42438-020-00155-y>
- Reich, J., Buttimer, C., Fang, A., & Hillaire, G. (2021). Remote learning guidance from state education agencies during the Covid-19 pandemic: A content analysis. *Educational Researcher*, 50(5), 303–315. <https://doi.org/10.35542/osf.io/437e2>
- UNESCO . (2023). *Reimagining our futures together: a new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://doi.org/https://doi.org/10.54675/ASRB4722>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard university press.